

JUDITH HERRERA C.

Son uno de los grupos de la población que más han crecido en el tiempo y que, además, están dentro de los más vulnerables a las enfermedades: los adultos mayores.

En un país que enfrenta un envejecimiento acelerado, donde las personas de 60 años o más pasaron de ser un 9,2% en 1992 a un 21% este año, los desafíos sanitarios para mejorar su calidad de vida y prevenir patologías son claves.

Con todo, según datos del Departamento de Estadísticas e Información de Salud del Ministerio de Salud, si bien las atenciones de urgencia a nivel en el sistema público no presentaron cambios durante el año pasado en comparación con 2024, en el caso de los adultos mayores se advierte un aumento: subieron de 2,9 millones a 3,1 millones, un alza de 7%.

Al revisar el detalle, uno de los mayores crecimientos se experimentó en las atenciones de origen respiratorio, con un 9% (527 mil a 573 mil). Y dentro de esa categoría, las urgencias por el virus de la influenza son las que crecieron más: de 8.222 a 10.197, un alza de 24%.

La situación enciende alertas si se considera que durante la campaña de vacunación contra la influenza de 2025, solo un 62% de los 3,9 millones de adultos de 60 años o más recibió la inmunización.

El peligro de no inmunizar

Recientemente, una encuesta Panel Ciudadano de la U. del Desarrollo, realizada a personas de 65 años o más, mostró que solo un 44% de los participantes cree que las vacunas son seguras para las personas mayores y que la mayoría se divide entre tener algunas dudas y pensar que las inmunizaciones tienen riesgos. Al dividir por sexo la pregunta, se observa que los hombres confían más en las vacunas (51%) que las mujeres (38%).

Bajo este escenario, los expertos advierten por el efecto negativo de la caída en la vacunación y el impacto que esto tiene en el aumento de personas que desarrollan una infección más fuerte.

“Hace bastantes años que hay trabajos que revelan que por cada punto porcentual en el cual baja la cobertura de vacunación hay un aumento de las consultas a urgencias por enfermedad más grave, por influenza”, precisa Alfonso Guzmán, infectólogo de la Clínica Las Condes.

El especialista comenta que “cuando a una persona vacunada le da influenza normal-

Entre 2024 y 2025, las emergencias por influenza son las que registraron el mayor aumento:

Crecen urgencias de adultos mayores, principalmente las respiratorias, y expertos llaman a reforzar vacunación

El año pasado la campaña de inmunización dentro de este tramo etario estuvo por debajo del objetivo. Los especialistas dicen que se debe mejorar la comunicación, informar de los riesgos de no recibir la dosis y también combatir la desinformación.



Salud mental: otro desafío para este grupo etario

De acuerdo con los datos sobre urgencias en el sistema público, que agrupa el Departamento de Estadísticas e Información de Salud del Ministerio de Salud, junto con las atenciones respiratorias, los casos de adultos mayores también aumentaron dentro de las emergencias relacionadas con causas de trastornos mentales.

Según el registro, si en 2024 se realizaron 31 mil atenciones de este tipo, el año pasado la cifra creció un 11% y llegó a 35 mil.

Dentro de esta categoría, se observa que, por ejemplo, crecieron un 15% las urgencias relacionadas con los trastornos neuróticos, los vinculados con el estrés y los trastornos somatomorfos (síntomas físicos, como dolor o fatiga, que causan angustia).

A esa causa le siguen las atenciones por ideación suicida, con un aumento de un 14%: de 297 a 340 entre 2024 y 2025. Mientras, las emergencias a raíz de trastornos mentales y del comportamiento debido al uso de sustancias psicoactivas subieron un 5% al pasar de 1.141 a 1.199.

Otra categoría que también presentó un aumento en este grupo etario fue el caso de las atenciones por traumatismo y envenenamiento: si en 2024 hubo 274 mil urgencias, el año pasado la cifra fue de 301 mil.

mente tiene una enfermedad leve y si la enfermedad es un poco más grave y requiere atención hospitalaria, su chance de necesitar un ventilador o, incluso, de morir es mucho menor que en las personas no vacunadas. Por lo tanto, el no vacunar a la población mayor de 70 años va a ir aumentando la necesidad de

atenderla en urgencia y de requerir hospitalización, uso de terapia intensiva, con las consecuencias que eso tiene para el resto del sistema”.

Coincide María Luz Endeiza, infectóloga y jefa del Vacunatorio de Clínica U. de los Andes: “Si la persona se vacuna puede no enfermarse o hacer una infección leve, que muchas veces



SISTEMA.— De acuerdo con los datos de las urgencias en hospitales y consultorios, la categoría de las atenciones respiratorias es una de las que acumulan más casos durante el año.

“La vacunación en personas que son más susceptibles tiene una tremenda importancia, no solamente para la salud de las propias personas, sino que también para la salud colectiva”.

GISELA ALARCÓN
EXSUBSECRETARIA DE REDES ASISTENCIALES

no requiere ni siquiera consultar el servicio de urgencia, porque la mayoría de los pacientes que consultan la urgencia y, sobre todo, los que terminan hospitalizándose y graves no estaban vacunados”.

Mejorar estrategia comunicacional

Para Gisela Alarcón, exsubsecretaria de Redes Asistenciales, “la vacunación en personas que son más susceptibles, como adultos mayores, tiene una tremenda importancia, no solamente para la salud de las propias personas, sino que también para la salud colectiva”.

Plantea que la campaña de vacunación debe ser estratégica y bien diseñada: “Por ejemplo, saber que una persona mayor al vacunarse puede contraer in-

“Hace bastantes años que hay trabajos que revelan que por cada punto porcentual en el cual baja la cobertura de vacunación hay un aumento de las consultas a urgencias”.

ALFONSO GUZMÁN
INFECTÓLOGO DE LA CLÍNICA LAS CONDES

fluenza, pero por una parte va a ser menos grave y, por otra, disminuye el riesgo de fallecer de influenza. También disminuirá la posibilidad de contagiar a otras personas también vulnerables, como niños, niñas, personas inmunodeprimidas. Creo que apelar al sentido colectivo y al impacto en la salud de todas las personas puede ser una buena estrategia comunicacional”.

La decana de la Facultad de Medicina de la U. Central añade que se debe “facilitar que las personas mayores y todas las personas puedan vacunarse en forma muy expedita, no solamente en los diferentes centros de salud, sino que también acudir a juntas de vecinos, acudir a clubes, a lugares donde transitan las personas mayores, es decir, entregar todas las facilidades”.

Endeiza también agrega que

hoy “es muy fácil que un adulto mayor y, en realidad, cualquier persona se altere con comentarios sensacionalistas y lamentablemente se viralizan verdades a medias que distorsionan la realidad, por lo que la gente se asusta y terminan confundiendo efectos de las enfermedades con efectos de las vacunas. Eso se debe combatir”.

“Tenemos que utilizar voces que sean creíbles por las personas y que adicionalmente tengan llegada a esa comunidad que ha perdido la confianza en la vacuna”, dice el doctor Guzmán.

Añade que las tareas son un reto, pero “que en la pandemia demostramos como país la capacidad que teníamos de superarlo y creo que si tomamos las medidas de forma anticipada y actuamos a tiempo no tendremos una saturación de los sistemas de salud”.